CIRCULO

ANTARTICO

CHILENO

CIRCULO ANTARTICO CHILENO

PICACHO LOPEZ

(Cumbre de la Isla Greenwich)

Con motivo de celebrarse la Exposición Antártica que auspicia el "Círculo Antártico Chileno", hemos querido entregar este Boletín que lleva algunos datos breves sobre el territorio de las nieves eternas, donde palpita el corazón de Chile representado por sus marinos, militares y aviadores que montan guardia bajo la mirada cariñosa de la bandera de la Patria que como un símbolo de dominio y soberanía, flamea en la remota y blanca inmensidad austral.

Queremos en esta ocasión, enviar un fraternal saludo a los esforzados servidores que cumplen su deber en la Antártida chilena y agradecerles la forma generosa y heroica con que acatan la misión que la Patria les ha confiado.

La Antártida es un campo de paz al que van hijos de nuestra tierra a convertirse en héroes. La Antártida es el misterio que atrae y que embruja; es blanca mortaja para algunos y una pálida esperanza para otros; es el eterno enigma que el hombre trata de penetrar; es el Continente dormido que si logra despertar, puede cambiar los destinos de Chile y del mundo.

Nuestra tarea

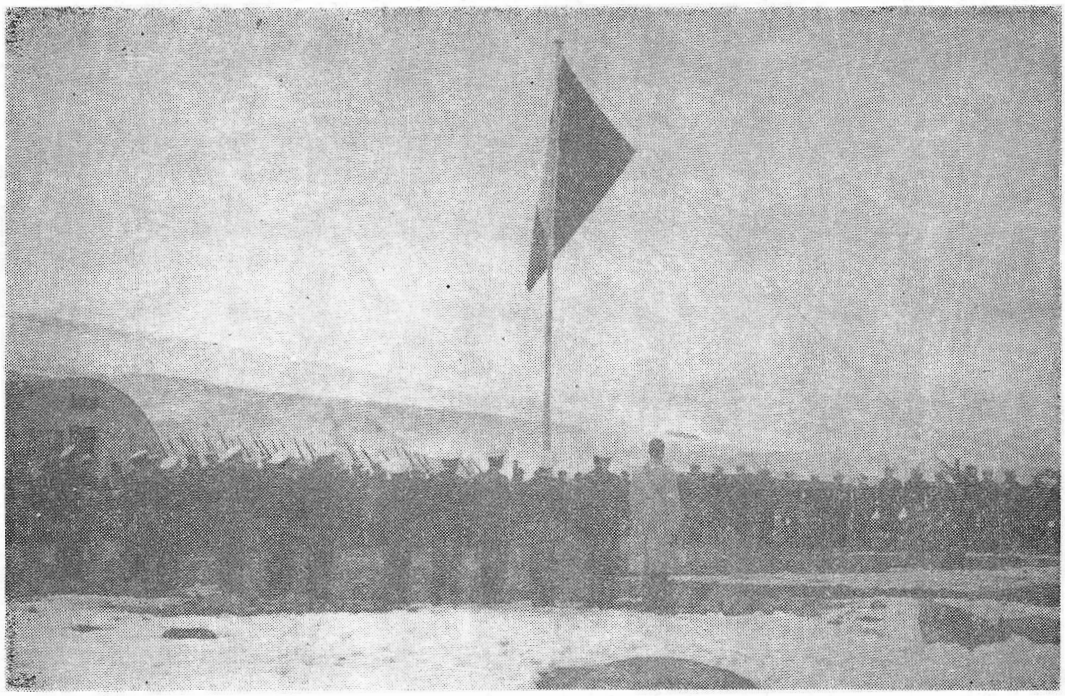
Por Salvador Reyes

El Círculo Antártico Chileno no sólo tuvo su origen en un impulso romántico, sino también en la aspiración de realizar una obra positiva: la de incorporar psicológicamente nuestro Territorio Antártico al total de la República. Esta aspiración ya se encuentra en gran parte cumplida, mediante el programa que hemos ejecutado durante cinco años y dentro del cual las "Exposiciones de la Antártida Chilena" han tenido una magnífica resonancia. Gracias a ellas, la opinión pública, en diferentes puntos del país, ha adquirido un conocimiento preciso de nuestro territorio y ha descubietro toda la importancia que él encierra.

No hay duda que la Antártida ofrece para el futuro una incalculable reserva, que el interés de todas las potencias revela ya en este momento. Así el Círculo se ha dado por misión velar porque no se menoscaben los derechos soberanos de nuestro país en un territorio que entregará enormes posibilidades materiales a los chilenos de mañana. Además, tiene la Antártida un valor espiritual de honda trascendencia al fijar nuestra frontera en el extremo del planeta y al constituir, por su ruda y deslumbrante naturaleza, un escenario en que se pone a prueba el temple del alma chilena. La Antártida es una afirmación de nuestro nacionalismo, en el noble sentido del concepto, y su blancura resplandeciente se sitúa en el tricolor como la realidad de una Patria cada día más grande y poderosa.

El Círculo Antártico Chileno aspira reunir bajo el signo de esa blancura a todos aquellos que sienten a Chile como una pasión y como una fuerza en marcha ascendente.

6-II-947.—Comodoro de la Primera Expedición de la Armada de Chile a la Antártida, Capitán de Navío Sr. Federico Guesalaga Toro, dando lectura al Acta de Inauguración de la Base Naval "Arturo Prat", la primera de las instaladas por las FF. AA. de la República en el Territorio Antártico



Izamiento del Pabellón Nacional en la Base Naval "Arturo Prat".

Algunos títulos históricos y jurídicos

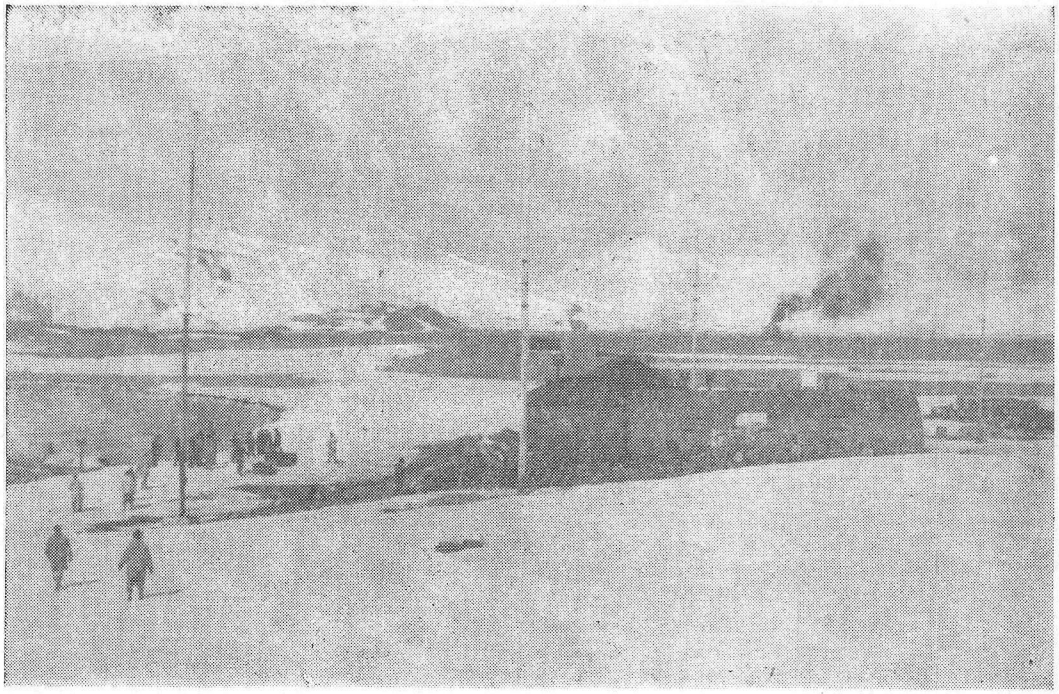
Las Bulas del Papa Alejandro VI dieron, en 1439, a los Reyes de Castilla y Aragón el dominio de las tierras descubiertas por Colón y trazaron la línea divisionaria entre estos reinos y el de Portugal. El Tratado de Tordesillas (1494) hizo pasar esa línea a 370 leguas al Oeste de las Azores.

"La tierra de O'Higgins e Islas Shetlands del Sur, que constituyen la Artártida Chilena, quedan comprendidas en los territorios asignados a la Corona de España, por estar situadas al Oeste de la línea demarcatoria que se trazó de Polo a Polo".

España, en el siglo XVI adelantándose a las futuras disposiciones del Derecho Polar, que se basaría en la distribución geográfica de cuadrantes o sectores polares, había ya comprendido que las tierras aún no descubiertas hasta el Polo Sur, constituían la natural prolongación de sus territorios coloniales sudamericanos: de acuerdo con tales principios, que hablan muy alto de la capacidad política de Carlos V y de la sabiduría de los hombres de ciencia y consejeros de la Corte, fue establecida sin límites precisos, es decir, sin otros límites que los del Polo mismo, la Terra Australis, que se consideró prolongación del Reino de Chile y para la cual constituyó en gobernadores, en particular, a los de dicha Capitanía General.

Por Real Cédula de 1539, el Rey de España dio a Pedro Sancho de Hoz las tierras situadas al Sur del Estrecho de Magallanes hasta el Polo Sur. Sancho de Hoz cedió a Pedro de Valdivia, en 1540, estos derechos.

Por Real Cédula de 1554 se nombró Gobernador de Terra Australis a Jerónimo de Alderete, Capitán General del Reyno de Chile,



Vista panorámica de la Base Antártica "Arturo Prat".

El "Uti Posidettis" de 1810 acordó a cada República recién constituida el territorio que los Reyes españoles le habían asignado por Reales Cédulas y otros ducumentos.

El General don Bernardo O'Higgins escribió en 1831: "Chile posee evidentemente la llave del Atlántico desde el grado 30 de latitud Sur hasta el Polo Antártico y la de todo el gran Pacífico".

En 1902, el Presidente don Germán Riesco acordó concesiones pesqueras en las Islas Shetlands del Sur.

En 1906 el Gobierno otorgó nuevas concesiones, esta vez en la Isla Decepción y en otros puntos de la Antártida. Ahí se estableció la Sociedad Ballenera de Magallanes.

"Chile, con plenos derechos, siempre ejerció soberanía en la Antártida y por este motivo, en 1940, el Gobierno consideró necesario fijar los límites de ese territorio".

Lo hizo el 6 de noviembre de ese año por medio del siguiente decreto supremo que lleva el Nº 1.747:

Considerando:

Que es deber del Estado fijar con exactitud sus límites territoriales;

Que no se han precisado hasta ahora los límites del Territorio Chileno en la parte que se prolonga hacia la región polar denominada Antártida Americana;

Que este Ministerio dejó pública constancia, en 1906, que la delimitación del referido territorio era materia de estudios iniciados, pero todavía no completos;

Que el actual estado de tales estudios permite tomar ya una determinación al respecto;

Que la Comisión especial, nombrada por decreto de este Ministerio Nº 1.541, de 7 de septiembre de 1939, ha establecido los límites del Territorio Chileno Antártico, en conformidad a los datos que suministran los antecedentes geográficos, históricos, jurídicos y diplomáticos compulsados y que se han venido acumulando hasta la fecha,

Decreto:

"Forman la Antártida Chilena o Terri-
" torio Chileno Antártico, todas las tie-
" rras, islas, islotes, arrecifes, glaciares,
" (Pack ice), y demás, conocidos y por
" conocerse, y el mar territorial respec-
" tivo, existentes dentro de los límites del
" casquete constituido por los meridianos

"53° longitud Oeste de Greenwich y "90° longitud Oeste de Greenwich.

"Tómese razón, comuníquese, publí- "quese e insértese en el Boletín de Leyes "y Decretos del Gobierno.—Aguirre "Cerda.—M. Mora M.".

La ocupación, mediante Bases de las Fuerzas Armadas chilenas, mantiene nuestro título en la actualidad. No se trata de adquirir con ellas un territorio "Nullius", sino de demostrar prácticamente nuestro ánimo de señor y dueño de un territorio chileno.

Bases

Poseemos actualmente las siguientes Bases en nuestro Territorio Antártico:

1 Base Naval "Capitán Arturo Prat".

Inaugurada por el Capitán de Navío Dn. Federico Guesalaga Toro, el 6 de febrero de 1947, en los 62º 30' latitud Sur y 59º 41' longitud Oeste de Greenwich.

2 Base Militar "General Bernardo O'Higgins".

Inaugurada por el Presidente de la República don Gabriel González Videla, el 18 de febrero de 1948, en los 63º 19' latitud Sur y 57º 54' latitud Oeste de Greenwich.

3 Base Aérea "Presidente González Videla".

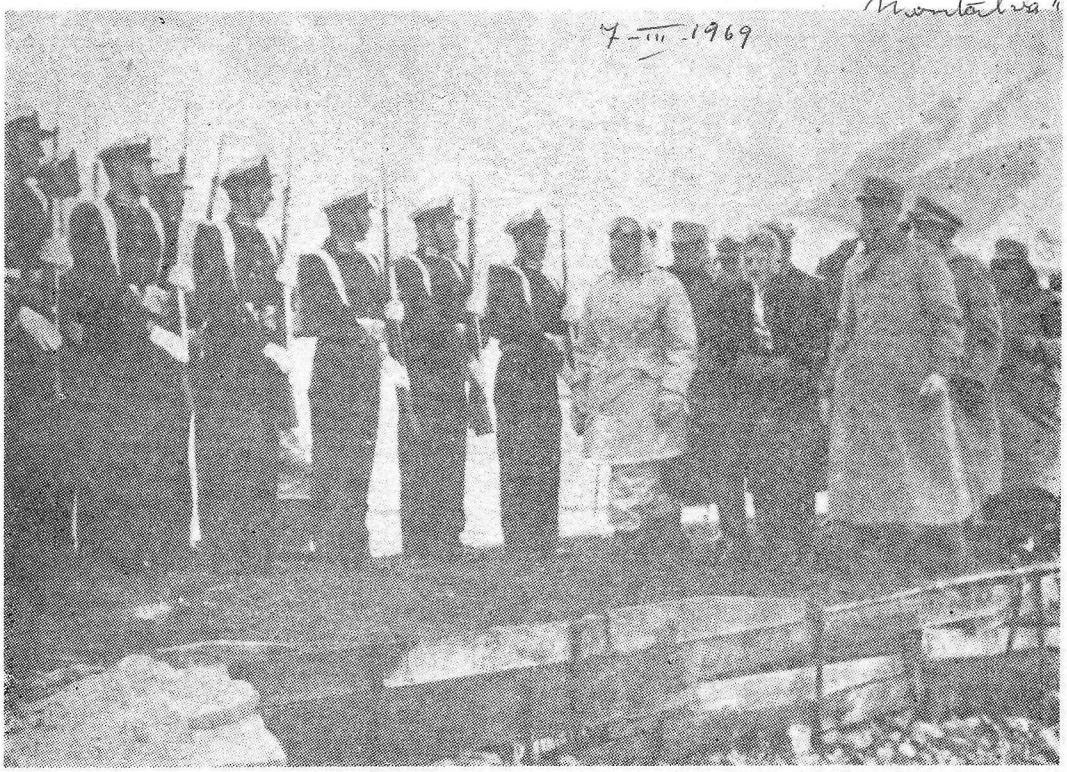
Inaugurada por el Capitán de Navío Dn. Diego Munita Wittacker, el 12 de marzo de 1951, en los 64º 49' latitud Sur y 62º 51' longitud Oeste de Greenwich.

4 Base Aérea "Presidente Pedro Aguirre Cerda".

Inaugurada por el Ministro de Defensa Nacional, Coronel Dn. Tobías Barros Ortiz, el 18 de febrero de 1955, en los 62º 55' 40" latitud Sur y 60º 36' longitud Oeste de Greenwich.

5 Base Antártica "Presidente Eduardo Frei Montalva"

7-III-1969



17-II-948. El Presidente de la República de Chile, Excmo. Sr. Gabriel González Videla, Sra. y comitiva, reciben honores al desembarcar en Puerto Soberanía.

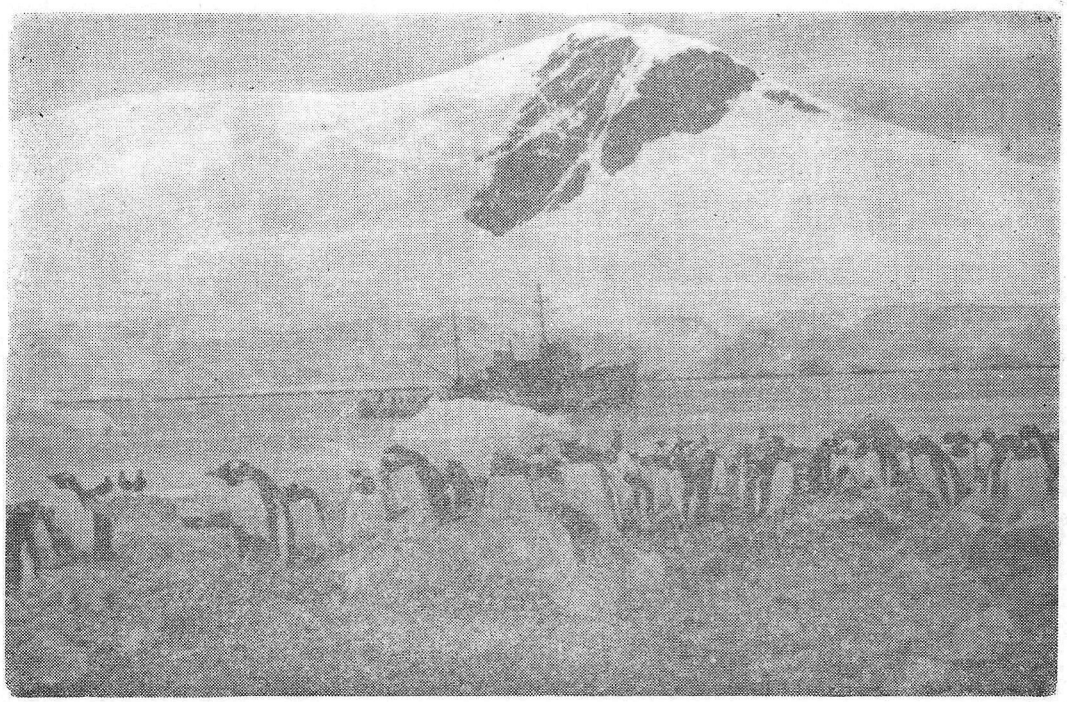
La Antártida, el continente del futuro

Por Eduardo SAAVEDRA Rojas, Coronel de Ejército, Ing. Militar
(Director del Instituto Geográfico Militar)

Cada vez que tomamos contacto con la Antártida, nos sentimos poseídos de un vehemente deseo de auscultar sus misterios y penetrar más allá de lo que ha sido posible hasta el momento. Pretendemos ser descubridores, escudriñando sus horizontes de hielo tangentes en sus blancas cubiertas, que parecen no tener fin. Todos nuestros anhelos y esperanzas se fundamentan, muchas veces, en la literatura antártica que llega a nuestras manos. Es el vehículo fácil que nos brinda la oportunidad de viajar más allá de la latitud 60º del Hemisferio Austral, cómodamente instalados en un sillón de nuestra casa y sin otra preocupación, que devorar las hojas de algún libro sobre aquel maravilloso Continente.

Es el Continente del futuro, aún más y sin equivocarnos, podríamos definirlo también, como el Continente de la sublime esperanza para un mejor destino de los pueblos de nuestro planeta. Rodeado en toda su periferia por mares, éstos han recibido el nombre de aquellos intrépidos navegantes que en antaño lograron arribar a sus costas, sorteando derrotas entre los icebergs de variadas formas y magnitudes, que a su vez, navegan sin rumbo definido por los mares antárticos. Las rutas marítimas han constituido el medio para llegar hasta el Continente Antártico mismo. Los sacrificios que ha representado la travesía desde un Continente a otro, han sido superados por el temple y la pujanza de los expedicionarios, logrando por fin incorporar en parte la Antártida a la civilización contemporánea. Son innumerables las expediciones registradas hasta el momento. Seguirán muchas otras, aprovechando las rutas marítimas y abrigamos la esperanza de tonificar los conocimientos en todo orden sobre el Continente Helado.

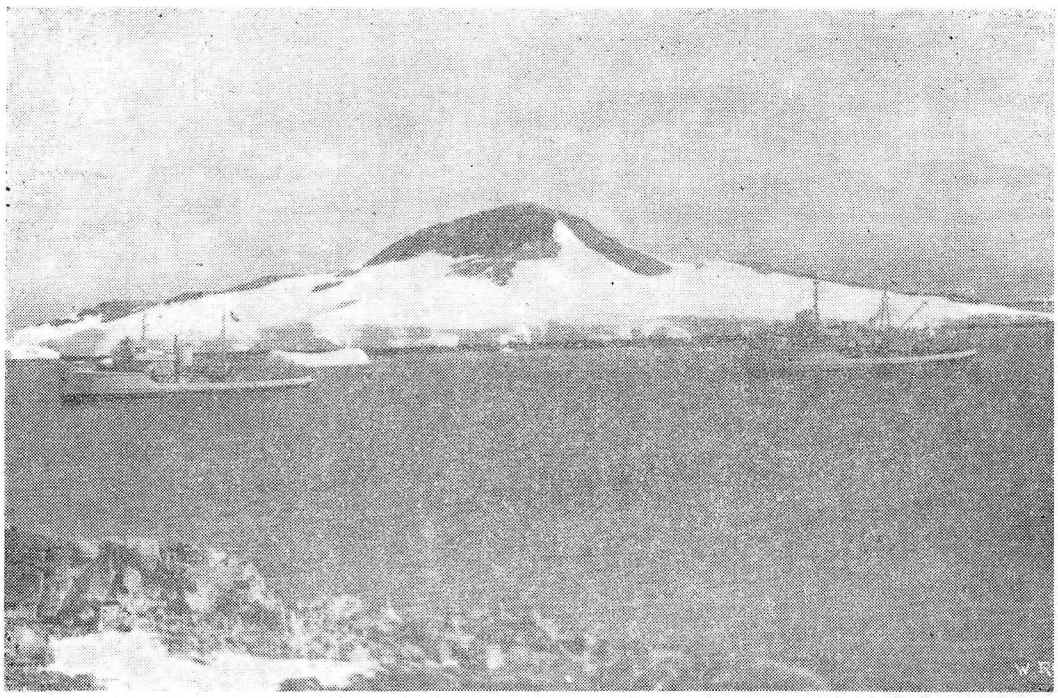
La era del Jet y los satélites artificiales proyectan un futuro lleno de interrogantes en el campo de las ciencias. El mundo se convulsiona y los científicos y



Patrullero "Lautaro" fondeado en Bahía Paraíso.

estudiosos se ubican en laboratorios diseminados en el área terrestre. No puede estar ausente el Continente Antártico. El Año Geofísico Internacional que correspondió al período 1957/58, constituyó toda una revelación al presentarnos resultados halagadores, producto de las investigaciones en el campo de la Glaciología, la Astronomía, la Meteorología, Gravimetría, etc., que tuvieron como epicentro principal sectores antárticos. No se trata de destacar competencias entre países que concurrieron con sus expertos a esas tierras australes, sino más bien provocar loables inquietudes que nos hagan meditar serenamente sobre los cambios que en breve observaremos en nuestro sistema de vida cuando tengamos que constituirnos como habitantes permanentes de un territorio que difiere en clima, vegetación, fauna, de los que habitamos actualmente.

Chile, que ostenta legítimos derechos antárticos, sólo anhela disponer de los medios y la tranquilidad necesaria que le deparan sus títulos, para hacer de su porción antártica, una factoría de progreso, útil, no sólo al país, sino que a todos los demás que puedan encontrar un paliativo a sus problemas, respetando los derechos del propietario. Así entendemos los chilenos estos asuntos antárticos, porque nos embarga un solo convencimiento; Chile define su frontera en el Polo Sur, asumiendo responsabilidades futuras en una porción de 1.250.000 Kms2. del Continente Antártico, el Continente del futuro como lo llamamos al encabezar estas líneas.



Patrulleros "Lautaro" y "Lientur" fondeados en Puerto Covadonga.

Generalidades sobre la Antártida

La superficie del Continente Antártico es de 14,5 millones de Km2. y éste está situado en el extremo Sur de nuestro planeta, enmarcado por el Círculo Polar y dejando en su centro, en la elevada meseta Haakon VII, el Polo Sur geográfico.

Gruesas capas de hielo y nieve lo cubren por entero. Está completamente rodeado por el Océano Glacial Antártico que lo separa de las tierras vecinas: América del Sur, Nueva Zelandia, Australia, Africa —carece de vegetación y fauna terrestre.

Clima: Es excepcionalmente crudo y varía según las latitudes. En el centro del continente las temperaturas de invierno bajan de los 50° y en verano hasta 10°. Los vientos soplan extraordinariamente fuertes.

La Antártida juega un importante papel como regulador del clima de todo el hemisferio Sur.

Fauna: La fauna acuática es abundantísima, elefantes y leopardos marinos, orcas, focas, ballenas y cachalotes. Las aves existen en gran número, siendo las más comunes los petreles, skúas, gaviotas y varias clases de pingüinos.

Riquezas y posibilidades antárticas

Dos son las principales posibilidades que presenta la Antártida: pesqueras y minerales. Hasta ahora se ha explotado sólo la pesquera, aprovechando la presencia en los mares antárticos de ballenas, lobos y otras especies marinas que constituyen una fuente de riqueza inmensa, sin contar los focas y los pingüinos que pueblan la región antártica.

Se ha comprobado también que en la Antártida existe una fabulosa cantidad de carbón.

Salvataje Expedición Shackleton

Fue en agosto de 1916, cuando el Piloto don Luis A. Pardo V. llegó hasta la Isla Elefantes y regresó a América trayendo a los hombres del "Endurance" a bordo de la escampavía "Yelcho". Este viaje temerario y audaz es considerado como una hazaña y reconocida en todo el mundo. La Armada ha dado el nombre de Piloto Pardo a un moderno rompehielos que sirve actualmente las necesidades de las Bases en los mares del Sur, y que ha sido una forma de materializar el recuerdo de este esforzado marino que con tiempo adverso y escasos medios materiales realizó la proeza de llegar con éxito en auxilio de los componentes de la Expedición Shackleton.

Expediciones chilenas

A contar desde 1947 y al mando de los Comodoros de Flotillas y Comandantes de Buques Insignia que se indican más abajo, la Armada Nacional ha organizado 15 expediciones sucesivas a la Antártida, llevando abastecimientos y personal de relevo, los que, por el período de un año, montan guardia y efectúan estudios científicos diversos en nuestro Territorio Antártico.

AÑO	COMODORO DE LA EXPEDICION	COMANDANTE DEL BUQUE INSIGNIA
	Capitanes de Navío	Capitanes de Fragata
1947	Sr. Federico Guesalaga T.	Sr. Ernesto González N.
1948	,, Ernesto González N.	,, Jorge Gándara B.
1949	,, Leopoldo Fontaine N.	,, Jorge Gándara B.
1950	,, Alfredo Natho D.	,, Jorge Balaresque B.
1951	,, Diego Munita W.	,, Raúl Rudolphy S.
1952	,, Fernando Tisné B.	,, Guillermo Carvajal M.
1953	,, Alberto Kahn W.	,, Víctor Wilson A.
1954	,, Alfredo López C.	,, Vicente Reyes V.
1955	,, Jorge Gándara B.	,, Ramón Pinochet S.
1956	,, Alfredo Martin D.	,, Wilfredo Bravo J.
1957	,, Alejandro Navarrete T.	,, Eduardo Beeche R.
1958	,, Gustavo Cruz C.	,, Jorge Román P.
1959	,, Ramón Barros G.	,, Luis Gauché D.
1960	,, Hugo Tirado B.	,, Arturo Ricke Sch.
1961	,, Pedro Jorquera G.	,, Custodio Labbé L.

KUKLOX.XYZ
KUKLOX.XYZ
KUKLOX.XYZ
KUKLOX.XYZ
Α
Ω